

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Política <> psicoanálisis.

Krapf, David.

Cita:

Krapf, David (2015). *Política <> psicoanálisis. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/UOz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

POLÍTICA <> PSICOANÁLISIS

Krapf, David

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El trabajo trata de fundamentar los campos diferenciados de la política y del psicoanálisis. Desarrolla sus ámbitos propios, marcando la imposibilidad de su relación.

Palabras clave

Política, Nudos, Psicoanálisis

ABSTRACT

POLITICS < > PSYCHOANALYSIS

The paper tries to substantiate the different fields of politics and psychoanalysis. Develops its own fields, marking the failure of their relationship.

Key words

Politics, Knots, Psychoanalysis

“...qué hacer sino meditar para caer en aquel vacío pleno que sólo se alcanza con la meditación. Meditar no tiene que dar resultados: la meditación puede verse como fin de sí misma. Medito sin palabras y sobre la nada. Lo que me confunde la vida es escribir.

Y..., y no olvidar que la estructura del átomo no se ve pero se conoce. Sé muchas cosas que no he visto. Y ustedes también. No se puede presentar una prueba de la existencia de lo que es más verdadero, lo bueno es creer. Creer llorando...”[i]

El 29 de junio de 1892, Freud le escribe una carta[ii] a Breuer, en la que le propone un *principio* desde donde pensar lo que ya tienen para escribir (*Estudios sobre la histeria*). Una pregunta al comienzo de la carta nos orienta sobre una epistemología que subyace: “¿comenzar por el relato de algunas de las historias clínicas más relevantes, o bien, de forma dogmática a partir de la invención de una teoría que dé cuenta del *principio*?” Aunque parezca extraño, leemos en el texto de Freud que prefiere esta última opción. Y enumera dos axiomas y una teoría:

(...) nuestras teorías:

- axioma [tesis o teorema] de la constancia de la suma de excitación
- la teoría del recuerdo
- el axioma [tesis o teorema] de que no se establecen asociaciones entre el contenido de distintos estados de conciencia.[iii]

Freud, en la *Lección XXXI*,[iv] nos recuerda que en el psicoanálisis, al igual que en las relaciones particulares con personas y cosas, *el punto de partida* entraña ya en el advenir. Es curioso que su punto de partida sea el axioma de constancia, en tanto que contradice todos los principios de la física (que estudia la naturaleza[v]) y en especial un principio de la termodinámica relativo a la entropía (y que Freud conocía[vi]). Con el segundo axioma, más grave, nos sumerge en la oscuridad de la conciencia en tanto que sus asociaciones no están garantizadas (tienen un límite), y abre la interrogación acerca de un espacio y un tiempo que no fuera el de la conciencia. Este punto de partida lo lleva 40 años más tarde a finalizar la *Lección*

XXXI (que por cierto tiene el mismo valor que las platónicas ya que fueron escritas para ser escuchadas en la lectura) con la sentencia: “wo Es war, soll Ich werden”[vii], que está en ese lugar para no ser traducida.[viii] Llama aquí la atención el verbo con que termina la *sentencia*, cuya raíz, *wyrd*, es la palabra que utiliza Shakespeare en *Macbeth* para nombrar a las tres Brujas del Destino[ix]. También es el verbo que utiliza Freud en otro texto, *Pegan a un niño*[x]: “Ein Kind wird Geschlagen” (¿un niño adviene pegado?). Aún no tenemos el sentido de la *sentencia*, aunque sospechamos que no presagia una bienvenida. No obstante, más atemorizadoras son las últimas palabras de la lección: “Es una labor de cultivo como la desecación del Zuiderzee”.[xi] Es interesante tener en cuenta que Etcheverry traduce *labor de cultivo* por *trabajo de cultura*, lo que el alemán permite perfectamente. En adelante tomaremos ambas acepciones. Geografía ha sido siempre una materia de estudio. Los Países Bajos y fundamentalmente Holanda son un ejemplo de cómo el hombre no se encuentra en una situación que podríamos llamar “armónica” respecto de su entorno (su hábitat). Para esa región el agua ha sido siempre un problema “político”,[xii] un problema de territorio, de tierra, de fertilidad y de frutos. Un delta cuyas aguas eran prácticamente indomables, hacían del sitio un gran pantano. Hacia 1300 aparece el primer molino de viento y, con la ayuda de diques, comenzó un largo trabajo (que aún sigue) de “ganarle” terreno al mar. En 1800, los Países Bajos contaban con unos 9000 molinos de viento. A estas obras se las conoce como obras de desecación, que crean tierras fértiles y aguas controladas. Sin embargo, a lo largo de su historia los habitantes de esas regiones sufrieron terribles inundaciones provocadas por temporales. Miles de personas perdieron la vida y todo lo ahí construido fue dañado. En 1889 comienzan los estudios para la gran obra de desecación del Zuiderzee, una presa de 32 kilómetros que finalizó el 28 de mayo de 1932. La fecha coincide con el texto de la *Lección XXXI*. El trabajo de cultura y la labor de cultivo han colaborado con la política.

En 1953 una gran inundación dejó a la región bajo el agua nuevamente (Freud no pudo contemplar esta historia pero sí suponerla). Se formó la “Comisión Delta”[xiii] que generó en 1987 las obras de ingeniería más impresionantes, presas móviles permeables a la vida acuática, a prueba de inundaciones, con compuertas de una altura mayor a los 30 metros. Concluidas las obras de la “Comisión Delta”, en 1993 y 1995 se volvieron a producir inundaciones, aunque sin víctimas; 250.000 personas fueron evacuadas. Esta vez el agua no vino del mar, sino del interior (de los grandes ríos). Se elaboró un nuevo plan Delta, ahora para los grandes ríos.

Hablábamos de psicoanálisis, de su *punto de partida* y, sin pretenderlo, la política mostró sus mejores aliados, el cultivo y la cultura. En cierta forma del pensar, en el afán por controlar las aguas para la apropiación del territorio, la política del Zuiderzee tuvo éxito. Desde ya que nadie diría que no hay nada más que hacer, o que el problema ha sido totalmente controlado. Habrá aún mucho por hacer para mejorar los resultados. Llamamos (con Aristóteles) a este modo del pensar: *eficiente*[xiv]. Lo eficiente no solamente supone un movimiento o cambio (ΰition metabol») sino que en él debe cumplirse la finalidad y la idea de bien (ΰition t?loj) ya previstos para tal movimiento. La previsión del movimiento está regida por su propia

naturaleza (ϕition oÙs?a), sustancia o esencia. Cabe preguntarse si Freud deja la referencia al Zuiderzee, para que desde ahí leamos su enigmática *sentencia*.

El *punto de partida* de Freud nos hace repensar el enigma (a?nigma). Pero aún nos falta una última indicación respecto de la disposición frente a un enigma. El enigma es una dificultad (ϕpor?a)[xv] para el pensar, a la que le corresponde una solución (eÙpor?a) por medio de una vía por la que es posible un recorrido (diaporein), la *forma* (e?doj) particular de atravesarlo. Lo *razonable* (la razón como lÙgoj) impone su forma como *punto de partida* y le debemos a Aristóteles su justo enunciado: el principio de no contradicción es el más seguro de todos los principios y no necesita de demostración, es un axioma.[xvi] Los axiomas freudianos no responden a esta petición de principio de la lógica llamada clásica[xvii]. No podríamos llamarlos *razonables* desde esta forma del pensar. Sin embargo, la *sentencia* aún espera que podamos acercarnos a ella.

Una disposición extraña frente al enigma, al menos no muy razonable, la encontramos en el que ha sido el maestro de Aristóteles. [xviii] En una de las tantas fábulas que Platón ha dejado se encuentra aquella en que Sócrates se dispone a demostrar que las formas del conocimiento son inmanentes al conocimiento mismo y, por lo tanto, todo aquel que esté en condiciones de recibir conocimiento ya tiene por el mismo motivo las formas del conocimiento. [xix] El tema que se discute es la posibilidad de la trasmisión del teorema de Pitágoras. El final nos deja perplejos respecto del desarrollo del diálogo; el esclavo de Menon repitiendo todas las palabras que Sócrates le hace decir, por mimesis, concluyen que las formas del conocimiento ya le pertenecían y que Sócrates simplemente lo asistió a que pudiera sacarlas a luz (maieutikÙj). Realmente presenciarnos una estafa, ya que escuchamos a Sócrates soplandole las respuestas y a aquél repitiéndolas. Sin embargo, hubo una transmisión. Pero ¿qué se ha transmitido si no ha sido el teorema?

El idioma griego nos permite pensar dos formas del conocer. Una como mátesis (mÈqhsij) y otra como mátema (mÈqhma). La mátesis corresponde al conocimiento tal como lo pensamos desde Aristóteles, con *contenidos* ordenados lógicamente para su exposición y trasmisión. El mátema, en cambio, está desprovisto de contenidos, es independiente de ellos e, incluso como con el esclavo de Menon, puede éste no haber aprendido aún nada y, sin embargo, *estar dispuesto* a aprender geometría; le ha interesado aun sin saber qué. Esta trasmisión del mátema, no ocurre en la *demostración* de Sócrates pero algo ocurre que excede el campo de la lógica, de lo razonable. Si la razón para establecer sus principios necesita de un campo delimitado, el mátema llama a lo ilimitado (ϕpe?ron), lo infinito que, para Aristóteles, no pertenece al pensar del conocimiento.[xx] El mátema excede al lenguaje, aún cuando es en él donde ocurre. El mátema pertenece a la metáfora (metaforÈ), una traslación a un más allá no denotado.[xxi] La metáfora pertenece a otra disposición del pensar, es el estar dispuesto a lo poético. En lo poético lo ilimitado se nos presenta como lo abismal, en donde el azar acontece sin capacidad de cálculo.[xxii]

Hemos apenas abierto la posibilidad de que la *sentencia* se encamine hacia un espacio extraño para nuestra experiencia habitual. Pero si prestamos atención a lo que antecede a la *sentencia*, leemos en Freud una advertencia respecto del espacio: “[a] la peculiar condición de lo psíquico no corresponden contornos lineales, como en el dibujo, o en la pintura de los primitivos, sino esfumaciones análogas a las de la pintura moderna”. [xxiii] Un objeto esfumado pierde casi su condición de objeto, ya que si sus contornos no están delimitados, no lo podemos ubicar en el mundo. No se le puede aplicar la condición ontológica *¿ser o no ser?*

Estamos acostumbrados al “ver para creer”. Nadie invertiría esa formulación y menos aún la transformaría en universal: “sólo creemos ya que no vemos”. [xxiv] Hemos supuesto siempre que la estética (a?sqsij), en tanto que *sentido* externo, es la fuente de donde se nutren las verdades de nuestro mundo. Nuestro mundo, al decir de los matemáticos, no tiene más que tres dimensiones. Sus objetos, incluso nosotros mismos (nuestro cuerpo), se encuentran en un espacio de tres dimensiones. A todos ellos se los llama cuerpos (stereÙj). Sin embargo, estamos limitados. No como objetos de este mundo, sino en tanto que los objetos son para nosotros sus superficies. Los nombres que nos permiten representarnos el mundo le dan esa superficie, pero debemos agregar a estas una tercera dimensión, la profundidad que se *construye*. [xxv] El mundo se nos presenta en tanto que en él lo *construimos*.

Ya estamos en condiciones de repensar la política. Ésta se constituye en el conflicto por la apropiación del mundo, es decir, en tanto que objetos a *construir*. Los objetos son los entes en general (la tierra, el hombre, incluso el cielo), son al mismo tiempo el escenario y el objeto por los que una política hace falta. La posición del hombre, en tanto que la palabra circunscribe sus dominios, depende siempre de una cuenta (nominación, apropiación de objetos) que se proyecta sobre ellos. El conflicto está representado por la tensión de las fuerzas que nunca se encuentran en estado de equilibrio y las técnicas (t?cnh) que resultan son ya parte de esos desequilibrios.

Para la *política* lo importante es la *construcción*, que es la forma de *edificar* para la apropiación y dominio de los objetos. Lo edificado en la construcción ahora también participa de lo apropiado y es un nuevo motivo de tensión. La posición de lo apropiado somete al hombre al *interés*. No solamente es amo porque dispone de lo ya apropiado (dando *valor* a lo ahí interesante), sino que al mismo tiempo y en forma más radical es esclavo de esa situación. El *construir* está dominado por el pensar el objeto en tanto que su delimitación es posible. La política marca su apropiación, su dominio, y en esa dirección es siempre anhelando su éxito, su eficacia. [xxvi]

Ahora afirmamos: no hay política en la *sentencia*. La *sentencia* nos anuda en una interrogación que aún se sigue escuchando. ¿Qué? ¿La voz sin rostro de una zarza ardiendo en el desierto? ¿Cómo pensar un espacio que no se *ordene* según una lógica? Jorge Luis Borges viene en nuestra ayuda cuando jugando con piedras mágicas hace decir a su profesor de lógica: “al término de un mes comprendí que el caos era inextricable”. [xxvii]

En el pensar de las matemáticas, la topología es aquella parte que nos permite soñar. [xxviii] Hemos intentado dejar que la *sentencia* nos señale su metáfora.

Para esto sigamos el desarrollo de algunos objetos:

“Tres Toblerones” es el objeto de la política. Su particularidad es que es *construible* en este mundo; de él debemos apropiarnos; la *técnica* viene a su auxilio y la lógica debe cumplirse en todos sus axiomas. Sus deformaciones continuas suponen un cálculo que dé cuenta de lo operado. Sus repeticiones son metonímicas, y suponen una mátesis.

“Cinta de Krapf”. [xxix] La principal característica de este objeto es que no soporta ninguna *construcción* en este mundo. Es una ilusión o un sueño, tiene su misma consistencia. Decir que no soporta el lenguaje quiere decir que no es ordenable en ninguna lógica posible. La política lo desprecia, los poetas lo adoran como a una divinidad.

Intentemos ahora un desarrollo de las particularidades que este objeto tiene. Tomemos sus aristas y recorramoslas:

Podemos percibir que este cuerpo tiene una sola arista. Como decíamos más arriba, supone un espacio que no es de este mundo; razón por la cual no podemos esperar de él resultados, ni eficacias. El principio de no contradicción tiene aquí dificultades insalvables.

Ubicamos los puntos de cruzamiento. Así se llaman en topología de nudos los puntos que suponen una dimensión más. Denotan lo que está por delante de lo que está por detrás. Siguen exactamente a la Cinta de Krapf.

Transformamos los ángulos de manera que podamos ir llevando la arista a la forma de una cuerda, manteniendo todos sus puntos de cruzamiento.

Llevamos la parte de la cuerda que está señalada hacia arriba, manteniendo sus puntos de cruzamiento para que no se deformen las condiciones iniciales. Luego hacemos una rotación sobre la misma cuerda (operación lícita ya que su espesor es cero).

El resultado es esto, que podemos emparejar y estirar hasta lograr la forma clásica del *nudo trébol*:

Este resultado es más que sorprendente, si pensamos que en el recorrido de la cuerda se desarrolla un objeto. Volvamos a la *sentencia* como lo anudado en él y preguntemos ¿dónde está el espacio de la sentencia?

Este objeto es conocido. Pero tampoco soporta la *construcción*. Lo llamamos “Cinta de Escher”, ya que con él podemos pensar el mundo fantástico del pintor. Si lo desarrollamos por sus aristas, nos sorprenderá con un doble nudo de trébol.

Así leemos, en la segunda conferencia de Jacques Lacan en Roma, *La Tercera*: “en esa medida puede algo retroceder del campo del síntoma”. [xxx] Tanto el retroceder como el avanzar soportan una lógica. ¿No será más bien el síntoma (súmptwma) de la misma inconsistencia que la *sentencia* freudiana?

NOTAS

- [i] *La hora de la estrella*, Clarice Lispector, Ediciones Siruela, Madrid, 2007.
- [ii] (1) *Carta a Josef Breuer 1892 [1941]*, 29-06-92, apartado D) Aportaciones a la comunicación preliminar de los “Estudios sobre la histeria”, Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen I, página 50. Se puede cotejar esta traducción con la de Etcheverry: (A) *Carta a Josef Breuer*, 29.6.92, en Bosquejos de la “Comunicación preliminar” (1940-41 [1892], Sigmund Freud, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen I, página 183. Como puede verse la carta tiene una ubicación temporal bastante equívoca, pero si esto fuera poco, el tercer axioma está enunciado en forma opuesta por cada traductor. Motivos por lo que realicé una traducción inédita conjuntamente con Silvia Fehrmann (traductora pública nacional en idioma alemán). Tomo ésta para la exposición.
- [iii] (1) *Carta a Josef Breuer 1892 [1941]*, 29-06-92, apartado D) Aportaciones a la comunicación preliminar de los “Estudios sobre la histeria”, Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen I, página 50.
- [iv] *Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica*, en “Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis” 1932 [1933], Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII, página 3132.
- [v] No debemos olvidarnos de que al deducirse los principios de la biología de los de la física, también quedan en contradicción con el *punto de partida* del psicoanálisis.
- [vi] *De la historia de una neurosis infantil* 1918 [1914], Sigmund Freud, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen XVII, página 105-6.
- [vii] *Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica*, en “Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis” 1932 [1933], Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII, página 3146. Es parte de la argumentación de este trabajo el no proponer ninguna *traducción* a esta sentencia.
- [viii] Volvemos sobre este aspecto cuando nos refiramos al matema como metáfora.
- [ix] *El tema de la elección de un cofrecillo*, Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen V, página 1868-75. Tema tomado de la mitología griega, que representan al *tiempo* del hombre (pasado: el ovillo de hilo como lo heredado, presente: el tejido de la vida, futuro: el corte del hilo como la muerte) como tres mo?raj que rigen su destino.
- [x] *Pegan a un niño*, Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VII, página 2465.
- [xi] *De la historia de una neurosis infantil* 1918 [1914], Sigmund Freud, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen XVII, página 105-6.
- [xii] Es interesante saber que uno de los ministerios de Holanda se llama: “Ministerio de Dominio de Aguas”.
- [xiii] Como suele ocurrir en la política, un ministerio no es suficiente para enfrentar las dificultades, son siempre bienvenidas las comisiones asesoras.
- [xiv] *Metafísica*, Aristóteles, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000, Libro a, 983^a24.
- [xv] *Metafísica*, Aristóteles, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000, Libro b, 994^a24. Es interesante hacer notar que Aristóteles desarrolla este capítulo a partir de la idea de la dificultad como un *nudo*.
- [xvi] *Metafísica*, Aristóteles, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000, Libro g, 1005^b26-1006^a11.
- [xvii] Con respecto a esta problemática y si es posible pensar “otra” lógica véase: “Algunas Consideraciones acerca de las diferentes interpretaciones de *Die Verneinung* de S. Freud”, David Krapf, presentado en: XV Jornadas de investigación, Cuarto encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, Problemáticas Actuales, aportes de la investigación en Psicología, Facultad de Psicología, U.B.A., 7,8, y 9 de agosto 2008.
- [xviii] Aunque la recíproca no es cierta, ya que Aristóteles no se consideraba discípulo de Platón. Véase: *Metafísica*, Aristóteles, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000, Libro a, 990^b1.
- [xix] *Menon*, Platón, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1986, 81^e-85^c. La tradición filosófica ha visto en el interlocutor de Sócrates un es-

clavo, creo que más acertado sería llamarlo, un amigo, o mejor un amado.

[xx] *Metafísica*, Aristóteles, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000, Libro a-mikron, 993ª30.

[xxi] A este respecto desarrollé en otro lugar las diferencias entre una escritura ágrafa como huella, y la escritura que deja marcas (rasgos), a propósito del éxodo bíblico: *Nuevas observaciones al Moisés de Miguel Ángel*, David Krapf, XIV Jornadas de investigación, Tercer encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza, Facultad de Psicología, U.B.A., 9, 10 y 11 de agosto de 2007.

[xxii] Es importante para estas reflexiones algunas consideraciones acerca de la palabra francesa *béance*, cuyo origen puede encontrarse en la palabra griega *casme* (estado de abierto, generalmente ante los dioses, o lo sagrado) que proviene de *cawj*, caos. El abismo del azar es propio del caos, en donde el cálculo del lenguaje no ocurre.

[xxiii] *Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica*, en "Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis" 1932 [1933], Sigmund Freud, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII, página 3145.

[xxiv] El problema en esta formulación responde al término alemán: *Verleugnung*. Su traducción implica una revisión en dicho concepto dado que lo que queda cuestionado es el sentido de *legalidad*, por eso decir: desde-cir, desmentida, o bien renegado apuntan al problema de la institución de la ley. Tema tratado en el artículo mencionado en la Nota 20.

[xxv] El desarrollo de esta hipótesis fue presentada en: *Metafísica del espacio*, David Krapf, V Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia, Facultad de Ciencias Humanas, U.N. de Córdoba, 2 y 3 de diciembre de 1994.

[xxvi] Esta construcción del término *política*, plantea una diferencia importante con la interpretación que le da Heidegger al término *construir*. Véase: *Construir, Habitar, Pensar*, M. Heidegger, en Conferencias y Artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994, página 127.

[xxvii] *Tigres Azules*, Jorge Luis Borges, en La memoria de Shakespeare, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 2004, página 34.

[xxviii] "tendré el cuidado de darles representaciones figuradas, que he hecho numerosas y sobre todo bajo los ángulos que seguramente no son aquellos bajo los cuales se interesan los matemáticos o bajo los cuales ustedes lo encontrarán representados en algunas obras de topología. Mis figuras conservarán toda su función original dado que no le doy el mismo uso ni son las mismas cosas las que yo busco en ellas" Jacques Lacan, Seminario 9, *La Identificación*, 1961-1962, Clase del 9-5-62, la mención está al final de la clase. Como el seminario es inédito, y sin publicación oficial, es imposible dar mejores precisiones de la edición.

[xxix] El nombre se lo debo a una casual homofonía con el texto de Beckett: *La última cinta de Krapp*, Samuel Beckett, en Pavesas, Tusquets, Barcelona, 2000, página 63. La importancia de este objeto es que es inédito incluso para ese pensar llamado técnico en las matemáticas.

[xxx] *La Tercera*, Jacques Lacan, en Actas de la Escuela Freudiana de París, Ediciones Petriel, Barcelona, 1980, página 183.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. *Metafísica*, Editorial Sudamericana S.A., Barcelona, 2000. consideraba discípulo de Platón.
- Beckett, S. *La última cinta de Krapp*, en Pavesas, Tusquets, Barcelona, 2000.
- Borges, J. L. *Tigres Azules En La memoria de Shakespeare*, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 2004.
- Freud, S. Carta a Josef Breuer, 29.6.92, en Bosquejos de la "Comunicación preliminar" (1940-41 [1892], Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen I.
- Freud, S. Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica, en "Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis" 1932 [1933], Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII.
- Freud, S. De la historia de una neurosis infantil 1918 [1914], Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen XVII.
- Freud, S. Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica, en "Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis" 1932 [1933], Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII.
- Freud, S. El tema de la elección de un cofrecillo, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen V.
- Freud, S. Pegan a un niño, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VII.
- Freud, S. De la historia de una neurosis infantil 1918 [1914], Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996, Volumen XVII.
- Freud, S. Lección XXXI - Disección de la personalidad Psíquica, en "Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis" 1932 [1933], Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen VIII.
- Freud, S. Carta a Josef Breuer 1892 [1941], 29-06-92, apartado D) Aportaciones a la comunicación preliminar de los "Estudios sobre la historia", Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, Volumen I.).
- Heidegger, M. *Construir, Habitar, Pensar*. En Conferencias y Artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.
- Krapf, D. *Metafísica del espacio*, V Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia, Facultad de Ciencias Humanas, U.N. de Córdoba, 2 y 3 de diciembre de 1994.
- Lacan, J. *La Tercera*. En Actas de la Escuela Freudiana de París, Ediciones Petriel, Barcelona, 1980.
- Lispector, C. *La hora de la estrella*, Ediciones Siruela, Madrid, 2007.
- Platón, *Centro de Estudios Constitucionales*, Madrid, 1986.